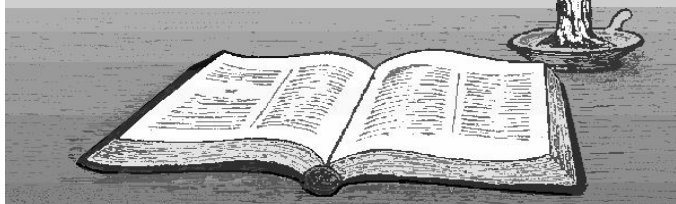


FLECHAS DE MI ALJABA

¿ENTIENDES LO QUE LEES?

(Hechos 8:30)



ES indudable que estamos frente a un enemigo muy astuto. Sabe que quien lee y entiende la Palabra de Dios, la Biblia, está a un paso de escapar de sus dominios y pertenecer total y eternamente a Dios.

Por esto, desde los inicios del tiempo, ha diseñado estrategias para que la voz de Dios no sea entendida. El primer método que usó fue citar en forma incorrecta a Dios, y esto lo ha hecho por miles de años como nos lo demuestran muchas

historias de la Biblia. La más conocida es la de la tentación, en los días de su carne, del mismo Hijo de Dios: citó fuera de su contexto una parte de la Escritura en cada uno de sus intentos por hacer que el Señor Jesucristo pecara.

Años después, cuando la Biblia comenzó a ser impresa en varios idiomas, intentó parar su divulgación persiguiendo y matando a los traductores y quemando las Biblias en plazas públicas. También, muchos lectores de las Sagradas Escrituras fueron llevados a la hoguera después de haber sido torturados para que delataran a sus hermanos, quienes como ellos, amaban y leían este Libro. Pero ninguno de estos intentos logró sus objetivos, pues la Biblia llegó a ser el libro más leído en el mundo y el que ha sido traducido en el mayor número de idiomas y dialectos.

Por tanto, Satanás cambió sus tácticas. Hoy, su estrategia es más sutil: busca destruir el gusto de la lectura. Los sistemas de educación y los métodos de enseñanza de hoy hacen énfasis en los elementos didácticos dirigidos a la vista, tanto así, que muchos no pueden entender un escrito si no hay dibujos y diagramas, y la lectura es tediosa si no hay abundantes ilustraciones. Además, los entretenimientos populares son la televisión, el nintendo y otros más que usan la vista.

¿Qué ha logrado? ¡Ya no hay afición a la lectura! Y esto, no sólo lo dicen los que leemos diariamente la Biblia, sino todos los que están relacionados con la publicación de material impreso. Pero, ¿cuál es la meta de Satanás? Ciertamente no es la de llevar a la bancarrota a las librerías, sino la de hacer tediosa e improductiva la lectura, pues Dios escogió hablar con su criatura por medio de la Biblia, un libro escrito

con palabras, con muchas palabras; palabras que presentan conceptos importantes y profundos.

Cuando Satanás logre esa meta, ya no tendrá necesidad de citar en forma incorrecta a la Biblia, pues quien la lea no captará la verdad, habiendo perdido la habilidad de comprender la palabra escrita. Tampoco tendrá que quemar las Biblias si cada día son menos las personas que las leen, y menos aún las que tienen por costumbre leerla cada día.

Una voz de alerta

Si la Biblia deja de ser leída, enfrentaremos tres peligros:

- ▶ **Andar por senderos torcidos.** La Palabra de Dios endereza y alumbra el camino de quien la escudriña y la obedece (Salmo 119:10,105).
- ▶ **Caer nuevamente en esclavitud,** porque se oirá a los hombres y no a Dios; valdrán más las tradiciones y costumbres que la verdad de Dios (Juan 8:31,32).
- ▶ **Perder utilidad para Dios.** Las Escrituras fueron inspiradas por Dios para prepararnos para toda buena obra (2 Timoteo 3:14-17).

Con esto Satanás estará logrando tres objetivos:

La santidad y muchas virtudes más dejarán de verse en los hijos de Dios. Los ciudadanos del cielo no serán diferentes de los hijos del maligno. ¿Y quién será luz en medio de la oscuridad (Filipenses 2:14-16)?

Las armas y los argumentos con que se defenderá la fe que se profesa, cada día serán más inefficientes, porque se usará lo diseñado por el hombre y no lo propuesto por Dios en su Palabra (Efesios 6:13-17).

Se perderán dones como el de la profecía y la enseñanza, pues no habrá quien escudriñe con diligencia para ser apto para enseñar la Palabra de Dios. Entonces, ¿quién participará en la edificación del cuerpo de Cristo (Efesios 4:11-13)?

¿Qué necesitamos?

- ▶ **Discípulos** como los bereanos, quienes no aceptan lo que dice el hombre hasta que verifiquen que también es lo que dice Dios en las Escrituras (Hechos 17:10,11).
- ▶ **Maestros**, como Esdras, que han preparado su corazón para inquirir, cumplir y enseñar la Palabra de Dios (Esdras 7:10).
- ▶ **Pastores**, como Pedro, que ven la necesidad de dejar un testimonio escrito que sea útil, después de su partida, para despertar el limpio entendimiento de las ovejas puestas a su cuidado (2 Pedro 1:13-15; 3:1,2).

¿Qué puedo hacer?

Obedecer la siguiente instrucción, como si fuera del Señor cuyo retorno esperamos: “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura” (1 Timoteo 4:13); así no perderá esta bendición: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía” (Apocalipsis 1:3).

Serie: FLECHAS DE MI ALJABA N° 1

Una colección de artículos cuyo objetivo es señalar los peligros que asechan a quien busca seguir al Señor Jesucristo. Si desea oír más sobre lo que la Biblia dice, escribanos a:

“EL SEMBRADOR”,
Apartado Postal 28, 94300, Orizaba, Ver., México.
E-Mail: elsembrador@elsembrador.org.mx
Página Web: www.elsembrador.org.mx